

Investigación en Enfermería: ¿Horizonte o Realidad?

Bernal-Celestino, R.J.

Rubén José Bernal-Celestino
PhD. MSc. Enfermero. Supervisor del Área de Investigación, Docencia y Formación de la GAI de Ciudad Real.
Profesor Asociado de la Facultad de Enfermería de Ciudad Real (UCLM).

e-mail: rjbernal@sescam.jccm.es

El día 10 de Mayo se celebra la III Jornada de Actividad Científica e Investigación en Enfermería en la Gerencia de Atención Integrada de Ciudad Real. Como otros años, el objetivo principal de este evento fue visibilizar la producción científica e investigaciones llevadas a cabo por los profesionales de Enfermería, Fisioterapia y Terapia Ocupacional de nuestra Gerencia. Además se comparten avances en intervenciones y tecnologías relacionadas con estos ámbitos.

Si nos remontamos más de cinco años atrás, publicábamos en esta misma revista un artículo titulado Investigación en Enfermería: Nuevos Horizontes. En el mismo, se vislumbraba un futuro prometedor para la investigación en cuidados, con grandes oportunidades pero no exento de barreras y amenazas⁽¹⁾.

Entre las oportunidades, se consideraba que el acceso a los estudios de grado, máster y doctorado, así como el desarrollo de las especialidades supondría un punto de inflexión para aumentar cuantitativa y cualitativamente la producción científica en enfermería.

En aquel momento, los profesionales encontraban barreras como la falta de tiempo, el escaso apoyo de las direcciones y otros colectivos para la implantación de la investigación. Además, otra de los impedimentos hallados fue la dificultad a la hora de enfrentarse al diseño e interpretación de las investigaciones^(2,3).

Más de un lustro después, estamos en disposición de hacer balance, y se ha venido a confirmar que la Investigación en Enfermería es una “Realidad de Nuestro Siglo”, tal como reza la ponencia inaugural del evento de este año. El acceso a los estudios de tercer grado nos traslada a un escenario donde compañeros con los que compartimos labores asistenciales poseen el título de Doctor, Especialista o atesoran competencias avanzadas en metodología de la investigación, y además, no solo lideran líneas de investigación propias, sino que impregnan a la organización, servicios, unidades y centros, de esas habilidades para mejorar en los cuidados que desde allí se prestan. Esta cultura del conocimiento va contagiando por osmosis al resto de los integrantes, que ven posibilidades de mejorar la práctica asistencial diaria además de oportunidades de desarrollo profesional.

No es casualidad que en los últimos años, los servicios de salud en general y la GAI de Ciudad Real en particular, hayan pasado a contar con profesionales de Enfermería y Fisioterapia con el grado de Doctor y con otros muchos en proceso de conseguirlo en breve. La novedad es precisamente que el ser Enfermero/a y Doctor/a ya no es novedad. Podemos pensar que estamos cerca de este objetivo “utópico” o ya no tanto, de que los cuidados estén basados en conocimientos científicos aportados por profesionales enfermeros⁽⁴⁾. Ello ayudaría a

consolidar nuestro estatus profesional de cara a toda la sociedad.

Entre los logros conseguidos por la profesión en estos últimos años, está el avanzar en el sentido globalizador de los ámbitos de investigación, generando nuevas oportunidades de desarrollar estudios multicéntricos con otros hospitales o servicios de salud e instituciones. De esta forma, en nuestro ámbito, se viene participando en Proyectos como Sin Dolor_CLM, que se está realizando en varios hospitales de Castilla la Mancha y tiene como objetivo evaluar el grado de satisfacción con el tratamiento del dolor de pacientes postquirúrgicos, además de evaluar la información prestada en este sentido. Además, se colabora en proyectos de instituciones como el Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) relacionado con la evaluación de la implantación de Buenas Prácticas en Cuidados. En este sentido se evalúan indicadores y el impacto de dichas intervenciones.

Es relevante la relación con Instituciones que lideren la investigación en cuidados a nivel nacional e internacional. Así, se han establecido alianzas con la Unidad de Investigación en Cuidados dependiente del ISCIII, mediante la participación en estudios multicéntricos, cursos formación, encuentros internacionales y colaboración en grupos de trabajos y comités.

Una de las barreras que se comentaba anteriormente estaba relacionada con el nivel de conocimientos de aspectos metodológicos de los profesionales. Para paliarlo, la Unidad de Investigación, Docencia, Formación, Calidad y Biblioteca ha creado la figura del Gestor de Proyectos que da cobertura y apoyo metodológico en todas las fases de los estudios, desde la generación de la pregunta, a la publicación y presentación de resultados, sin olvidar la ayuda en el análisis estadístico de los datos. Este apoyo también se ve reflejado en la creación de un Área específica de Investigación, Docencia y Formación dentro del organigrama conformado por la Dirección de Enfermería.

El aumento cuantitativo en el número de residentes de enfermería ha supuesto igualmente, un incremento de los estudios enviados para su evaluación al Comité de Ética de Investigación Clínica de nuestra Gerencia y cada año mejoran los números en cuanto a publicaciones y trabajos presentados a eventos científicos. En este punto, se debe recordar la gran labor que realizan los tutores apoyando y facilitando dichas iniciativas, además de la función docente que realizan.

Debemos atender al hecho de que cada vez son más los alumnos de la Facultad de Enfermería animados a desarrollar sus Trabajos de Fin de Grado en nuestra Gerencia, alumnos con más competencias y conocimientos en el ámbito de la investigación que hace años. Estos alumnos, que están finalizando sus estudios, serán en breve trabajadores que ya cuentan con cierta experiencia a la hora de enfrentarse a un estudio de investigación.

Habiendo roto el techo de cristal que tradicionalmente tenía la profesión y que limitaba, o complicaba el desarrollo de la función investigadora, existe mucho margen de mejora.

El compatibilizar la labor clínica con la investigadora sigue siendo algo opcional, voluntario y muy ligado a la carga asistencial. Sin embargo la aplicación de los resultados de investigaciones contrastadas y el manejo de la información a la hora de tomar decisiones debe convertirse en el día a día del trabajo enfermero. Así, todas nuestras actuaciones deben basarse en la mejor evidencia posible y debemos participar de forma activa en la elaboración de protocolos y guías para el cuidado de nuestros pacientes. La revisión e implementación de los protocolos existentes en base a criterios científico-técnicos así lo exigen.

Otro de los aspectos que ayudaría a la investigación en general y en cuidados en particular, sería un aumento en el número y cuantía de becas a todos los niveles (estatal, regional, incluso local), que fomentase el desarrollo de estudios más amplios e incluso que permitiese la intensificación de personal de enfermería en las unidades de investigación de los hospitales a través de becas y contratos. Además, es necesario contar con partidas para poder compartir y difundir los resultados de estos estudios en eventos científicos de relevancia y/o en revistas de impacto.

A día de hoy, la Gerencia de Ciudad Real ha incorporado dos ayudas a proyectos piloto para el inicio de nuevos proyectos, líneas de investigación o tesis doctorales en el ámbito de la investigación en cuidados (enfermería, fisioterapia u otros ámbitos relacionados). Estas ayudas además de contribuir parcialmente al desarrollo de estos estudios y servir de acicate a los profesionales, dan cuenta del reconocimiento por parte de la Gerencia y visibiliza la realidad investigadora de nuestro colectivo, que cada vez presenta más proyectos. Pero hay que decir, que cualquier aportación económica en investigación, es poca.

No por todo lo expuesto podemos dejar de mirarnos a nosotros mismos y reflexionar si todas las

barreras son externas y los facilitadores son escasos para que Enfermería despegue como la ciencia de los cuidados. Ciertamente debemos hacer esfuerzos en mejorar nuestras competencias investigadoras y de lectura crítica a través de los muchos cursos de formación continuada, y ofrecernos a participar en estudios multidisciplinares y grupos potentes ya conformados y entender que si bien, hoy no estamos obligados a investigar, si lo estamos a colaborar con quien lo hace y a utilizar el conocimiento que nos viene dado de los estudios contrastados.

De la misma forma, no debemos perder el horizonte y objeto principal de la investigación en cualquier ámbito sanitario, que es mejorar la salud de la población y fomentar estilos de vida saludables basados en la promoción y prevención de la salud. Es en estos campos, donde más se puede desarrollar las investigaciones, junto a la validación de intervenciones y recomendaciones enfermeras, seguridad del paciente, atención a la cronicidad, autocuidados, adherencia al tratamiento, pluripatología y envejecimiento.

Para finalizar, podemos reflexionar si hemos pasado de vislumbrar un “Nuevo Horizonte” a vivir una “Realidad”. Mi opinión, exigida en un editorial, es que sin duda. Por lo menos se nos acaban las excusas para no lograrlo y las que aun tenemos, nos toca seguir superándolas. El tiempo, que es ese juez implacable, nos dirá.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bernal-Celestino, R.J., et al., Investigación en Enfermería: Nuevos horizontes. Apuntes de Ciencia, 2012. 2(2).
2. Moreno-Casbas, T., et al., Barreras para la utilización de la investigación. Estudio descriptivo en profesionales de enfermería de la práctica clínica y en investigadores activos. Enfermería Clínica, 2010. 20(3): p. 153-164.
3. Bernal-Celestino, R.J., et al., Barreras para la investigación en enfermería. Revista ROL de enfermería, 2014. 37(7): p. 48-54.
4. Varela-Curto, M.D., M.L. Sanjurjo-Gómez, and F.J. Blanco-García, La investigación en enfermería. Rol de la enfermería. Enfuro, 2012(121): p. 19-21.